

DR 29 48

Esto es Revista de Derecho, un programa de la Facultad de Derecho de la UNED. A partir de ahora entramos en un tiempo que corresponde al Departamento de Economía y Hacienda Pública. El responsable de este departamento, el profesor don Juan Jesús Fernández Caínzos, ha manifestado su deseo de no hacer más grabaciones de radio en este curso.

Por este motivo hemos seleccionado un programa de archivo que trata de los movimientos pacifistas y alternativos. Este programa se realizó el pasado curso 83-84. Rogamos a los alumnos de Economía y Hacienda que si desean manifestar su protesta por la no emisión de los espacios correspondientes, se dirijan a la decano de la Facultad de Derecho, doña Mercedes Bérguez, y no al Departamento de Radio, ya que aquí no podemos solucionar el problema.

Una vez aclarado esto, escuchemos el programa sobre los movimientos pacifistas y alternativos. El tema pacifista está de moda en estos días no porque sea algo nuevo, pues el pacifismo tiene una profunda tradición histórica, sino porque desgraciadamente hay razones objetivas derivadas de la actualidad que obligan a preocuparse por él. Para hablar del pacifismo están hoy José Antonio Díaz, sociólogo y miembro del Comité de Acción para la Paz y el Desarme, Ramón Tijeras, estudiante de periodismo y militante del movimiento pacifista, y también la profesora de la UNED, María Antonia Calvo.

El siglo XX se ha convertido ya en el siglo de la protesta y la oposición permanente al orden establecido. Son las luchas raciales universitarias de los años 60 en los Estados Unidos, las protestas rusas contra el estalinismo, el mayo francés. La crisis económica golpea las nuca de los hitis, radicales, liberales y apolíticos.

Pero sólo en un asunto están todos de acuerdo, en su oposición a la guerra del Vietnam. Estados Unidos aleja de sus fronteras la recesión económica mediante los gastos públicos relacionados con la guerra. Una inflación monumental machaca al mundo entero.

Con Carter, el Pentágono abandona la teoría de la destrucción mutua asegurada. Se adopta la estrategia del primer golpe y aumentan escandalosamente los gastos militares. La Unión Soviética invierte el 14% de su Producto Nacional Bruto en la industria militar, el doble que Estados Unidos.

Pero el Producto Nacional Bruto norteamericano dobla con creces el de la URSS y en pocos años Estados Unidos ha multiplicado por cuatro sus presupuestos militares. Para igualar esta tendencia, la Unión Soviética debe realizar un esfuerzo económico superlativo. El objetivo real de Estados Unidos es mantenerse a la cabeza en la carrera de armamentos para propiciar el colapso de la economía rusa y mostrar al mundo el fracaso del sistema económico socialista.

Si la Unión Soviética gastara en armamento lo mismo que Estados Unidos, el desequilibrio interno de su economía sería tal que se hundiría de un plumazo. El futuro no parece muy halagüeño. Norteamérica, Europa Occidental y Japón representan más del 80% de la potencia

industrial del universo y es evidente que la muerte diaria de miles de soldados no va a interrumpir el crecimiento monstruoso de sus economías.

¿Qué es el movimiento pacifista? ¿Quiénes lo integran? ¿Cuándo y cómo surge? ¿Cuál es el panorama internacional del pacifismo? ¿Qué pasa en España? ¿Cómo y cuándo surge el movimiento pacifista? Por ejemplo, Ramón Tijeras. Bien, podemos tener como punto de referencia la guerra de Vietnam con las protestas de hippies y radicales. Lo que ocurre es que, por ejemplo, los hippies eran protestas pasivas y no tenían un carácter activo como podrían ser las de los radicales, que llevaban a cabo realizaciones concretas en contra del sistema establecido contra la institución armamentista y de guerras.

Entonces, podemos tener como punto de referencia exactamente la guerra de Vietnam y esa serie de protestas que con el mayo francés y como hemos dicho antes se suceden en Europa y en América. José Antonio Díaz, ¿quién puede estar de acuerdo? Bueno, en cualquier caso no creo que dé a hablarse de una fecha concreta. El movimiento pacifista y en general el movimiento alternativo tiene sus orígenes en reivindicaciones concretas y naciones puntuales, como por ejemplo las que acaba de indicar Ramón, pero en este sentido puede decirse que efectivamente tanto las manifestaciones contra la guerra de Vietnam como el mayo francés son antecedentes o referencias del movimiento alternativo.

A pesar de ello, y en mi opinión, no puede hablarse de tal movimiento hasta que no existe una conciencia de que tales problemas no son un hecho aislado, sino que son consecuencia de un sistema determinado. Cuando ello ocurra, se intenta articular un movimiento que pretende ser la alternativa al sistema. Fruto de esa articulación es, por ejemplo, el movimiento alternativo alemán, con una larga historia de lucha y que desemboca en la creación de un partido verde.

Teniendo en cuenta lo indicado, diría que en España existe una conciencia en ciertos núcleos de la globalidad del problema, es decir, que no es un hecho aislado, no es un problema de pedir el desmantelamiento de las bases militares, por ejemplo, y sin embargo no creo que pueda hablarse de un movimiento pacifista mientras no exista una articulación de los distintos grupos existentes. Dicha articulación o coordinación se está intentando llevar a cabo desde hace más de un año, pero sin embargo las conversaciones que se llevan a cabo todavía no han dado resultados positivos. Bien, lo que ocurre es que las protestas, en realidad lo que se persigue es una concienciación social sobre el problema.

Esas protestas son dispersas, el problema surge en cuanto no existe una sistematización de esas protestas, que es lo que puede estar ocurriendo ahora con el partido verde alemán. Sí, puede referirse a esos orígenes, efectivamente, pero mientras no exista una articulación de todos esos movimientos, que no solamente es el pacifismo, evidentemente, cuando hablamos de movimiento pacifista no debemos olvidarnos de que debe integrarse en el movimiento alternativo en general. Y por lo tanto, mientras no exista una coordinación entre todos esos movimientos ecologistas con feminismo, etc., yo creo que no puede hablarse.

Quizá algunas personas que estén oyendo no hayan comprendido bien qué es lo que vosotros

denomináis movimiento alternativo. Sería importante que lo aclaraseis. ¿Qué es el movimiento alternativo? En principio no creo que signifique una alternativa institucional al sistema establecido.

Yo lo definiría como una serie de actitudes encaminadas a crear esa nueva conciencia respecto a los problemas que nos apagan ultimamente. Exporto, pacifismo, misiles, feminismo, etc. Son temas que el movimiento pacifista pretende articular de alguna manera, pero no como vía institucional, sino como actitud con la que trabajar.

El problema surge en cómo llevar a la práctica esa actitud. Yo creo que precisamente la esencia de la alternativa está precisamente en la actitud. En una actitud concreta que puede ser en cuanto a democracia interna, en cuanto a participación, jerarquía, etc.

Y evidentemente es una acción al margen de las instituciones tradicionales. El Partido Verde Alemán cuenta con 28 diputados en el Parlamento. La protesta es constante contra la base alemana de Bremen-Hafen, donde está previsto instalar los nuevos misiles Curwitz y Pershing II.

Miles de pacifistas norteamericanos acuden a la base militar de Siracusa, de donde proceden los euromisiles, contra la escalada de tensión contra el rearme nuclear. De la base militar de Comiso, en Italia, a la de Greenham Common, en el Reino Unido. De Hungría a Japón por el desarme y una alternativa distinta.

En octubre del 67, más de mil jóvenes sujetos al reclutamiento devolvieron sus cartillas en casi 30 ciudades norteamericanas. En los meses siguientes se devolvieron más de 1.500 y la resistencia individual creció día a día en Nueva York, San Francisco y Los Ángeles. En 1968, 14 resistentes destruyeron 25.000 expedientes con NAPA al casero en las oficinas centrales del servicio selectivo de Milwaukee.

Si hemos de estar al servicio de la vida, dijo el portavoz del grupo, no nos queda otra alternativa que emprender acciones contra lo que ya no es sino la manera americana de morir. En vista de estas actitudes puede decirse que existe una dispersión dentro de las actividades del movimiento pacifista y que se puede hablar de una ideología del movimiento. Bueno, efectivamente hay dispersión.

Llegar a conocer el movimiento pacifista no es nada fácil, ya que quizá una de sus características más destacadas es su heterogeneidad. En las manifestaciones pacifistas coinciden grupos de muy diversas ideologías, de izquierda, de derecha, marxistas y católicos, militares, empresarios, etc. Todos coinciden en que sin desarme nuclear no tiene futuro la humanidad.

Como ya hemos indicado anteriormente, lo lógico sería que a partir de estas acciones se tomara conciencia de que el problema reside en el propio sistema. A partir de este toma de conciencia surge la verdadera alternativa. En mi opinión, la alternativa viene por una forma

distinta de hacer política, una acción que se basa en la participación y en los problemas concretos de la gente, si bien de las estructuras organizativas, rígidas y de las élites burocráticas propias de cualquier partido tradicional.

Un planteamiento realmente alternativo rechaza el dirigismo y el personalismo. En definitiva, pretende ser algo distinto de las instituciones tradicionales. En cuanto a la crítica que se hace desde el movimiento pacifista a los partidos políticos, es precisamente su alejamiento de las necesidades reales del pueblo, su demagogia a la hora de prometer con el fin de conseguir votos.

De alguna forma, es como si se les criticara que su acción únicamente va dirigida a la toma del poder. En cualquier caso, debo añadir que en España todavía no se ha llegado a ese grado de enfrentamiento con partidos políticos e instituciones en general. Con frecuencia, las acciones se llevan a cabo con determinados partidos de izquierda.

Esa colaboración será posible mientras dichos partidos apoyen de una forma clara opciones que pretendan conseguir la paz mediante el desarme. Pero yo veo que hay un planteamiento quizá un poco contradictorio en lo que acaba de salir. Se habla del movimiento alternativo, se habla de la opción en contra de la vía institucional, de la no utilización de los partidos políticos.

Después se dice que, sin embargo, hay otros partidos políticos, los partidos políticos de izquierda en España, con los que no se ha llegado a un enfrentamiento total. Yo no sé muy bien si el planteamiento en este momento es que hay que llegar a ese enfrentamiento radical en el momento que se produzca una concienciación o, por el contrario, estamos atendiendo, como desde luego sería mi opción, la posibilidad de que haya partidos que entiendan perfectamente que el movimiento alternativo, en cuanto a la alternativa al sistema, que es como yo entiendo un movimiento alternativo, es un objetivo propio de la propia ideología del partido. Entonces, me parece que siempre hay una cierta confusión en lo que pretende hablarse de alternativo, ecologista, pacifista, como partidos todos en un bloque.

Todos los partidos son iguales y lo que hay que hacer es dar una salida a los partidos políticos. Yo creo que este es un error importante. Lo siento, evidentemente, porque creo que, en lo que he dicho anteriormente, indico claramente que esa colaboración existe con unos partidos determinados, como es lógico, de izquierda.

Pero es evidente que esto no ocurre en otros sitios. Al principio me refería un poco a cómo se estructura el movimiento en otros países, por ejemplo en Alemania, en el que efectivamente existe un mayor enfrentamiento. Debido, sobre todo, a que ya hay una experiencia de gobierno socialista que ha defraudado a un sector determinado de la población.

¿La izquierda no son solamente los socialistas? Evidentemente. O sea, no trato con esto de decir que aquí en España sea la misma situación y, de hecho, la colaboración es efectiva y puede dar frutos positivos, evidentemente. ¿Entonces la intervención del Partido Verde Alemán tiene un programa de gobierno concreto que esté de acuerdo con las necesidades sociales y que sea, en

ese sentido, más o menos semejante al de los partidos tradicionales? ¿O solamente encierra esa actitud pacifista y nueva, pero que no tiene nada que ver con las necesidades de distribución económica en la sociedad, con necesidades puramente... Es un planteamiento global, evidentemente.

Pero, en cualquier caso, quisiera también dejar claro que no hay que confundir movimiento alternativo con Partido Verde. El Partido Verde defiende, efectivamente, unos planteamientos que ellos denominan alternativos, pero que en cualquier caso no todo el mundo se siente representado por el Partido Verde Alemán. Un tema que a mí me parece importante en el pacifismo es intentar establecer, de alguna manera, la relación que existe entre el movimiento pacifista y el uso de la violencia.

¿Cómo lo veis vosotros? Bueno, la opción pacifista está íntimamente ligada a conceptos como el de libertad, democracia y justicia, evidentemente. Entonces, en principio, puede rechazarse un planteamiento por principio, un planteamiento de violencia. Pero hay sociedades en las que estos principios que he indicado no se respetan y, por lo tanto, y, consecuentemente, donde el individuo no tiene unos derechos a manifestarse, etc.

En este sentido puede hablarse del apoyo del movimiento pacifista, por ejemplo, a las luchas de liberación de ciertos pueblos, etc., como la del pueblo salvadoreño o la del pueblo palestino. También apoyan las protestas en Polonia, por ejemplo, y piden respeto de los derechos humanos en los países del Este. Me viene a la mente una lectura de Gandhi donde se le preguntaba si estaba justificada la defensa propia, por ejemplo.

Él dijo que sí, naturalmente que está justificada, responder de forma violenta ante una agresión. La diferencia es que el verdadero pacifista no responde de forma violenta. Una actitud distinta no será pacifista, aunque yo, decía Gandhi, no la criticaré cuando sea en defensa propia.

Es decir, bueno, está justificada la lucha, la violencia en ciertos casos, como los que he indicado, pero una opción verdaderamente pacifista debe descerrar la violencia. Es que hay un matiz, pienso yo, que diferencia lo que es la lucha de la guerra. La lucha tiene un carácter progresivo, socialmente progresivo, y la guerra lo que hace es destruir por gente regresivo, tiene un carácter regresivo.

En esa pequeña distinción se podrá... Bueno, esa matización no creo que nos sirva. O sea, es o violencia o pacifismo. Es una forma de justificar el tema.

23 de octubre. Más de 150.000 personas se manifiestan en Madrid por la disolución de los bloques militares y la desnuclearización de Europa. El mismo acto tiene lugar en otras ciudades españolas.

12 de junio último. Madrid se manifiesta contra el ingreso de España en la OTAN. Mayo del 83.

Se forma el Puente de la Paz, que une la base norteamericana de Zaragoza con un colegio

nacional situado a 14 kilómetros. Protestas multitudinarias en la Coruña contra los vertidos de material radioactivo en la Fosa Atlántica. Municipios de toda España declaran su territorio zona desnuclearizada.

A partir de esto puede hablarse de un movimiento pacifista en España. ¿Qué opináis? Bueno, yo ya hice referencia al caso de España en una pregunta anterior, ¿no? En España existen protestas puntuales, evidentemente, que van desde la petición de salida de la OTAN hasta la reivindicación de una ley justa del derecho al aborto, ya que no hay que olvidar, como también he indicado, que el movimiento pacifista aspira a integrarse en un movimiento en donde estén representados todos los sectores sociales que no se sienten representados en las instituciones tradicionales. Movimientos como el ecologista, feminista, homosexuales, etc.

Existen, por lo tanto, dichas acciones y en ese sentido puede decirse que hay un principio, un germen. Pero, excepto en un grupo reducido de personas, no se tiene conciencia de que para dar soluciones a los problemas actuales es preciso trascender ese hecho concreto, me refiero al de la salida de la OTAN, la ley justa del aborto, etc., etc., trascender ese hecho concreto y dar una alternativa global, una alternativa al sistema. Como respuesta diría que existe un movimiento pacifista español en germen que, sin duda, a corto plazo se desarrollará y dará sus frutos, sobre todo en las conversaciones que se tienen actualmente para coordinar todos estos grupos a nivel nacional.

Pero, perdona, yo creo que vuelve a plantearse la misma contradicción que antes. Entonces, el problema está en que, de alguna manera, desde el movimiento pacifista o desde sectores del movimiento pacifista, que además pretenden autotitularse como los únicos posibles, se plantea el dilema de usted es de un partido político o usted es del movimiento pacifista. Movimiento pacifista que, a su vez, pretende ser alternativo a la sociedad.

Hay partidos políticos que buscan esa alternativa. Y, en ese sentido, yo pienso que un militante de un partido de izquierdas puede sentirse al mismo tiempo pacifista, igual que una mujer puede ser feminista y militante de un partido de izquierdas. Pero, si no estamos aquí haciendo planteamientos de tipo ideológico.

Es una respuesta evidente. O sea, ¿quiénes integran el movimiento pacifista? Evidentemente, quienes no se sienten representados por los partidos tradicionales. No sólo.

Yo me considero y creo en determinados partidos políticos y me considero parte integrante de movimientos, ya no sólo que tú has denominado pacifistas, sino incluso alternativos. Yo soy mujer y creo en determinadas reivindicaciones del movimiento feminista. Y me siento parte del movimiento feminista y no me impide para nada ser militante de un partido de izquierdas.

Pero, a la vez, supongo que no estás militando de forma activa en agrupaciones de tipo pacifista. Yo me he manifestado por la OTAN, claro, y eso es perfectamente posible. No digo pero militando en movimientos pacifistas, que es distinto.

Militar a manifestarse en la marcha a Torrejón, etcétera, etcétera. Es distinto. Y, evidentemente, hay gente que se está integrado en agrupaciones de este tipo, de tipo alternativo.

Y, por lo tanto, esa gente no se siente representada por un partido de izquierdas. Quizá habéis tocado un poco el centro, el punto fundamental de esto que estáis diciendo. Que quizá no hay una tendencia, a ver qué opináis, por parte de los movimientos pacifistas, a escaparse de los partidos políticos tradicionales de izquierdas porque se adopta la idea de pensar que existe una crisis de la democracia parlamentaria clásica.

Crisis que no se puede resolver y quizá eso enlace con la trayectoria de estos partidos, o los que tienen más tradición en Europa, que parece que buscan esta escapatoria. O sea, quizá el problema no esté en que el sistema parlamentario en el que estamos se encuentra en una situación de crisis. ¿Qué pensáis de esto? Sin duda.

Yo creo que es un tema muy complicado. La crisis del sistema representativo, el origen que eso tiene, el que en este momento la representación se cuestiona, mandato imperativo, mandato representativo. Esto es cierto.

Pero el problema es que el cuestionar una cosa no supone dar una alternativa diferente. Yo pienso que hay cantidad de cosas del sistema representativo que obviamente merecen cambiarse. Ahora, me parece que eso en ningún momento puede transformarse en que la alternativa es criticar eso sin ofrecer nada.

¿Por qué? Hemos visto que, por ejemplo, en los movimientos alternativos, y ahí el ejemplo del Partido Verde Alemán es una cosa clara, hay una crítica desde un movimiento pacifista, desde un sector del movimiento pacifista. Obviamente nadie, o del movimiento ecologista, nadie creo yo que pueda adueñarse de la bandera de esto. Desde un sector se rechaza la vía institucional, pero yo pienso que el mayor conocimiento, la mayor influencia del movimiento pacifista, o del movimiento ecologista en este caso, proviene de que los verdes ven la necesidad de actuar en las instituciones y constituirse en partido.

Yo insisto en lo de antes. Me parece que es complicado y que no es bueno desde un planteamiento pacifista, alternativo, como se quiera, pretender que hay un saco. Y entonces en ese saco se reduce las cosas a la generalización y desde la generalización se descalifica.

Me parece que quizá esto no sea un método bien para acciones concretas puede valer y tal, pero obviamente no es un movimiento alternativo. El tiempo no da para más. Gracias a María Antonia Calvo, Ramón Tijeras y José Antonio Díaz por su intervención sobre los movimientos pacifistas y alternativos.

Hemos llegado al final del programa. Hablamos del simposio sobre la mafia celebrado en Nápoles, también del matrimonio canónico y por último de los movimientos pacifistas y alternativos. Volveremos el próximo viernes.

Gracias por estar con nosotros y muy buenas noches.

